

AMEN**Álvaro Mutis**

Que te acoja la muerte
con todos tus sueños intactos.
Al retorno de una furiosa adolescencia,
al comienzo de las vacaciones que nunca te
dieron,
te distinguirá la muerte con su primer aviso.
Te abrirá los ojos a sus grandes aguas,
te iniciará en su constante brisa de otro
mundo.
La muerte se confundirá con tus sueños
y en ellos reconocerá los signos
que antaño fuera dejando,
como un cazador que a su regreso
reconoce sus marcas en la brecha.

EL JUEGO EN QUE ANDAMOS**Juan Gelman**

Si me dieran a elegir, yo elegiría
esta salud de saber que estamos muy
enfermos,
esta dicha de andar tan infelices.
Si me dieran a elegir, yo elegiría
esta inocencia de no ser un inocente,
esta pureza en que ando por impuro.
Si me dieran a elegir, yo elegiría
este amor con que odio,
esta esperanza que come panes desesperados.
Aquí pasa, señores,
que me juego la muerte.

MALDICION DE DRAGON

Gustavo Roldan

Que tengas comida hasta estar harto
todos los días de tu vida.

Y que vivas muchos años.

Que nunca te falten ni el agua ni la luz.

Que los senderos sean suaves
cuando los camines.

Que las espinas se aparten de tu lado.

Que tus enemigos te dejen pasar
sin atacarte.

Que ningún dolor te hiera en el costado.

Que nadie te lastime a traición.

Que nadie te ofenda ni siquiera con un
gesto.

Que tengas todo lo que se pueda desear,
por largos, larguísimos años.

Pero que te falte el amor

PARA OLVIDARME DE TI

Violeta Parra

voy a cultivar la tierra,
en ella espero encontrar
remedio para mis penas.

Aquí plantaré el rosal
de las espinas más gruesas,
tendré lista la corona
para cuando en mí te mueras.

~

ME DESORDENO AMOR ME DESORDENO

Me desordeno, amor, me desordeno
cuando voy en tu boca, demorada;
y casi sin por qué, casi por nada,
te toco con la punta de mi seno.

Te toco con la punta de mi seno
y con mi soledad desamparada;
y acaso sin estar enamorada;
me desordeno, amor, me desordeno.

Y mi suerte de fruta respetada
arde en tu mano lúbrica y turbada
como una mala promesa de veneno;

y aunque quiero besarte arrodillada,
cuando voy en tu boca, demorada,
me desordeno, amor, me desordeno

CLARILDA OLIVER LABRA

«TOCO TU BOCA»

«Toco tu boca, con un dedo toco el borde de tu boca, voy dibujándola como si saliera de mi mano, como si por primera vez tu boca se entreabiera, y me basta cerrar los ojos para deshacerlo todo y recomenzar, hago nacer cada vez la boca que deseo, la boca que mi mano elige y te dibuja en la cara, una boca elegida entre todas, con soberana libertad, elegida por mí para dibujarla con mi mano en tu cara, y que por un azar que no busco comprender coincide exactamente con tu boca que sonrío por debajo de la que mi mano te dibuja.

Julio Cortázar

LA CUATRO DE LA MADRUGADA

Wisława Szymborska

Hora de la noche al día.
 Hora de un costado al otro.
 Hora para treintañeros.
 Hora acicalada para el canto del gallo.
 Hora en que la tierra niega nuestros nombres.
 Hora en que el viento sopla desde los astros extintos.
 Hora y-si-tras-de-nosotros-no-queda-nada.
 Hora vacía.
 Sorda, estéril.
 Fondo de todas las horas.
 Nadie se siente bien a las cuatro de la madrugada.
 Si las hormigas se sienten bien a las cuatro de la madrugada,
 habrá que felicitarlas. Y que lleguen las cinco,
 si es que tenemos que seguir viviendo.
 Traducción de Gerardo Beltrán

MAQUINA LECTORA

Lo reconozco, ciertas palabras
 me crean problemas.
 Por ejemplo los estados llamados
 'sentimientos'
 no consigo hasta ahora explicarlos de
 forma exacta

Lo mismo con 'el alma', palabra-acertijo.
 De momento concluyo que es un tipo de
 niebla,
 en teoría más duradera que los
 organismos mortales.
 Sin embargo, mi mayor problema es la
 palabra 'soy'.
 Tiene la apariencia de una acción común,
 realizada de forma general, pero no
 colectiva,
 en un antetiempos presente,
 de aspecto imperfectivo,
 si bien, como se sabe, ya hace mucho
 perfectivo".

GLORIA FUERTES

NACÍ PARA POETA O PARA MUERTO...

Nací para poeta o para muerto,
 escogí lo difícil
 —supervivo de todos los naufragios—,
 y sigo con mis versos,
 vivita y coleando.
 Nací para puta o payaso,
 escogí lo difícil
 —hacer reír a los clientes desahuciados—
 ,
 y sigo con mis trucos,
 sacando una paloma del refajo.
 Nací para nada o soldado,
 y escogí lo difícil
 —no ser apenas nada en el tablado—,
 y sigo entre fusiles y pistolas
 sin mancharme las manos.

EN EL ÁRBOL DE MI PECHO

En el árbol de mi pecho
 hay un pájaro encarnado.
 Cuando te veo se asusta,
 aletea, lanza saltos.
 En el árbol de mi pecho
 hay un pájaro encarnado.
 Cuando te veo se asusta,
 ¡eres un espantapájaros!

NOCTURNO**Piedad Bonett**

Mi noche es como un valle reluciente de
huesos.

La piel arena, sílice. Los labios agrietados.
Una cruz de ceniza sobre el vientre desnudo.

Heme aquí entre malezas, entre ortigas,
muerta de cara al techo de mi alcoba,
con la luna bailando en mi pupila
y el corazón como una liebre herida
que persiste en vivir. Quizá algún día
un enjambre de abejas fabrique su colmena

cerca de mí. Quizá algún día
me despierte el zumbido de su vuelo
sobre mis ojos, sobre mi garganta
y reverbere el cuerpo, luminoso,
como un antiguo mar que alza sus olas

LAS CICATRICES**Piedad Bonett**

No hay cicatriz, por brutal que parezca,
que no encierre belleza.

Una historia puntual se cuenta en ella,
algún dolor. Pero también su fin.

Las cicatrices, pues, son las costuras
de la memoria,

un remate imperfecto que nos sana
dañándonos. La forma

que el tiempo encuentra

de que nunca olvidemos las heridas.

SOBRAN LAS PALABRAS

Maria Mercedes Carranza

Por traidoras decidí hoy,
 martes 24 de junio,
 asesinar algunas palabras.
 Amistad queda condenada
 a la hoguera, por hereje;
 la horca conviene
 a Amor por ilegible;
 no estaría mal el garrote vil,
 por apóstata, para Solidaridad;
 la guillotina como el rayo,
 debe fulminar a Fraternidad;
 Libertad morirá
 lentamente y con dolor;
 la tortura es su destino;
 Igualdad merece la horca
 por ser prostituta
 del peor burdel;
 Esperanza ha muerto ya;
 Fe padecerá la cámara de gas;
 el suplicio de Tántalo, por inhumana,
 se lo dejo a la palabra Dios.
 Fusilaré sin piedad a Civilización
 por su barbarie;
 cicuta beberá Felicidad.
 Queda la palabra Yo. Para esa,
 por triste, por su atroz soledad,
 decreto la peor de las penas:
 vivirá conmigo hasta
 el final.

LA GLORIA ERES TÚ

Omar ortiz

Las religiones del libro,
 y los libros que nacen de esas religiones,
 predicán y profetizan sobre la gloria.
 Los hombres,
 nacen para obtener reconocimiento y
 premio.
 Dios y el Diablo, recompensan a sus
 creaturas con un poco
 de su lustre y prestigio.
 Sólo los naturales de Acracia
 nos negamos a tan baboso destino
 planificando con paciencia y rigor
 toda una vida de fracasos.
 Negamos la experiencia como
 conocimiento.
 Vieja arpía, la experiencia.
 A cada fracaso,
 se prepara otro mucho más esplendoroso.
 Y así vamos, aplaudiendo y gozando
 de nuestras más renombradas derrotas.
 De nuestro cotidiano homenaje a la
 perplejidad
 y al equívoco.
 Apestosamente libres y solos.